

1 Pedro

¹ Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados esparcidos por todo Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,

² elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos;

⁴ para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en el cielo para vosotros,

⁵ que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está lista para ser manifestada en el tiempo postrero.

⁶ En lo cual vosotros mucho os alegráis, aunque al presente por un poco de tiempo, si es necesario, estéis afligidos por diversas pruebas,

⁷ para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, en la manifestación de Jesucristo,

⁸ a quien amáis sin haberle visto; en quien creyendo, aunque al presente no le veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;

⁹ obteniendo el fin de vuestra fe, *que es* la salvación de *vuestras* almas.

¹⁰ Acerca de esta salvación inquirieron y diligentemente indagaron los profetas que profetizaron de la gracia *que había de venir* a vosotros,

¹¹ escudriñando cuándo o en qué punto de tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, cuando prenunciaba los sufrimientos de Cristo, y las glorias después de ellos.

¹² A los cuales fue revelado, que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales desean mirar los ángeles.

¹³ Por lo cual, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, esperad por completo en la gracia que se os traerá en la manifestación de Jesucristo.

¹⁴ Como hijos obedientes, no os conforméis a las concupiscencias que antes *teníais* estando en vuestra ignorancia;

¹⁵ sino que, así como Aquél que os llamó es santo, así también vosotros sed santos en toda *vuestra* manera de vivir;

¹⁶ porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

¹⁷ Y si invocáis al Padre, que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;

¹⁸ sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis por tradición de vuestros padres, no con cosas corruptibles, *como* oro o plata;

¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación;

²⁰ ya preordinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor a vosotros,

²¹ quienes por Él creéis en Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

²² Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

²³ siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

²⁴ Porque toda carne es como la hierba, y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;

²⁵ mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y ésta es la palabra que por el evangelio os ha sido predicada.

2

¹ Desechando, pues, toda malicia, y todo engaño, e hipocresía, y envidia, y toda maledicencia,

² desead, como niños recién nacidos, la leche no adulterada de la palabra, para que por ella crezcáis;

³ si es que habéis gustado la benignidad del Señor;

⁴ al cual acercándoos, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas escogida y preciosa para Dios.

⁵ Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.

⁶ Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en Él, no será avergonzado.

⁷ Para vosotros, pues, los que creéis; *Él es precioso*; mas para los desobedientes, la piedra que los edificadores desecharon; ésta fue hecha la cabeza del ángulo;

⁸ Y: Piedra de tropiezo, y roca de escándalo a los que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.

⁹ Mas vosotros *sois* linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido; para que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

¹⁰ Vosotros, que en tiempo pasado *no erais* pueblo, mas ahora *sois* el pueblo de Dios; que no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.

¹¹ Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las concupiscencias carnales que batallan contra el alma;

¹² manteniendo vuestra honesta manera de vivir entre los gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, al ver *vuestras* buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

¹³ Sujetaos a toda ordenación humana por causa del Señor; ya sea al rey, como a superior,

14 ya a los gobernadores, como por Él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien.

15 Porque ésta es la voluntad de Dios; que haciendo el bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres vanos.

16 Como libres, mas no usando la libertad para cobertura de malicia, sino como siervos de Dios.

17 Honrad a todos. Amad la hermandad. Temed a Dios. Honrad al rey.

18 Siervos, sujetaos con todo temor a vuestros amos; no solamente a los buenos y amables, sino también a los que son severos.

19 Porque esto es loable, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente.

20 Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? Pero si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios.

21 Porque para esto fuisteis llamados; pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas:

22 El cual no hizo pecado; ni fue hallado engaño en su boca:

23 Quien cuando le maldecían no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a Aquél que juzga justamente:

24 Quien llevó Él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por las heridas del cual habéis sido

sanados.

²⁵ Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

3

¹ Asimismo vosotras, esposas, sujetaos a vuestros propios maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,

² al observar ellos vuestra casta conducta *que es* en temor.

³ Que *vuestro* adorno no sea exterior, con encrespamiento del cabello y atavío de oro, ni vestidos costosos;

⁴ sino el del hombre interior, el del corazón, en incorruptible ornato de espíritu humilde y apacible, lo cual es de grande estima delante de Dios.

⁵ Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sujetas a sus maridos;

⁶ como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras sois hechas hijas, haciendo el bien, y no teniendo temor de ninguna amenaza.

⁷ Asimismo, vosotros, maridos, habitad con *ellas* sabiamente, dando honor a la esposa como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de vida; para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

⁸ Finalmente, *sed* todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;

⁹ no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo; sabiendo que vosotros sois llamados para que heredaseis bendición.

¹⁰ Porque el que quiera amar la vida, y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño;

¹¹ apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala.

¹² Porque los ojos del Señor *están* sobre los justos, y sus oídos *atentos* a sus oraciones: Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.

¹³ ¿Y quién es aquel que os podrá dañar, si vosotros seguís el bien?

¹⁴ Mas también si alguna cosa padecéis por la justicia, *sois* bienaventurados. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni seáis turbados;

¹⁵ sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y *estad* siempre preparados para responder con mansedumbre y temor a todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

¹⁶ teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

¹⁷ Porque mejor *es* que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

¹⁸ Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado por el Espíritu;

¹⁹ en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados;

²⁰ los cuales en tiempo pasado fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se aparejaba el arca; en la cual pocas, es decir, ocho almas fueron salvadas por agua.

²¹ A la figura de lo cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como testimonio de una buena conciencia delante de Dios) por la resurrección de Jesucristo,

²² el cual habiendo subido al cielo, está a la diestra de Dios; estando sujetos a Él, ángeles, autoridades y potestades.

4

¹ Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; porque el que ha padecido en la carne, cesó de pecado;

² para que ya el tiempo que queda en la carne, viva, no en las concupiscencias de los hombres, sino en la voluntad de Dios.

³ Baste ya el tiempo pasado de *nuestra* vida para haber hecho la voluntad de los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, desenfrenos, banquetes y abominables idolatrías.

⁴ En lo cual les parece cosa extraña que vosotros no corráis con *ellos* en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan;

⁵ *pero* ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.

⁶ Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos; para que sean juzgados en la carne según los hombres, pero vivan en el espíritu según Dios.

⁷ Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración.

⁸ Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

⁹ Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.

¹⁰ Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

¹¹ Si alguno habla, *hable* conforme a la palabra de Dios; si alguno ministra, *ministre* conforme al poder que Dios da; para que en todo Dios sea glorificado por Jesucristo, al cual sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén.

¹² Amados, no os extrañéis acerca de la prueba de fuego la cual se hace para probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese;

¹³ antes bien regocijaos en que sois participantes de los padecimientos de Cristo; para que cuando su gloria sea revelada, os regocijéis con gran alegría.

¹⁴ Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados; porque el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente según ellos, Él es blasfemado, mas según vosotros Él es glorificado.

¹⁵ Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entreme-

terse en asuntos ajenos.

¹⁶ Pero si *alguno padece* como cristiano, no se avergüence; antes glorifique a Dios por ello.

¹⁷ Porque *es* tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero *comienza* por nosotros, ¿cuál *será* el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

¹⁸ Y si el justo con dificultad es salvo; ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?

¹⁹ Por tanto, los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden *a Él* sus almas, como a fiel Creador, haciendo el bien.

5

¹ Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada:

² Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de ánimo pronto;

³ y no como teniendo señorío sobre la heredad *de Dios*, sino siendo ejemplos de la grey.

⁴ Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

⁵ Igualmente, jóvenes, sujetaos a los ancianos; y todos sujetaos unos a otros, y vestíos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

⁶ Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo;

⁷ echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.

⁸ Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

⁹ al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en vuestros hermanos que están en el mundo.

¹⁰ Y el Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna por Cristo Jesús, después que hubiereis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, afirme, corrobore y establezca.

¹¹ A Él sea gloria e imperio para siempre. Amén.

¹² Os he escrito por conducto de Silvano, a quien considero un hermano fiel a vosotros, exhortándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

¹³ La *iglesia que está* en Babilonia, juntamente elegida con *vosotros*, os saluda, y Marcos mi hijo.

¹⁴ Saludaos unos a otros con ósculo de amor. Paz a todos vosotros los que estáis en Cristo Jesús. Amén.

Santa Biblia Reina Valera Gómez
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez
translation

copyright © 2004, 2010 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

The RVG is free to be used and distributed so long as it is not used for profit. It is copyrighted simply to protect the text.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivatives license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

You do not sell this work for a profit.

You do not change any of the words or punctuation of the Scriptures. Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

2024-02-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 29 Apr 2024 from source files dated 21 Feb 2024

a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2